

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

# Algunas puntualizaciones para pensar el estatuto del inconsciente en el autismo.

Ramirez, Silvia Verónica.

Cita:

Ramirez, Silvia Verónica (2022). *Algunas puntualizaciones para pensar el estatuto del inconsciente en el autismo*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/533>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/N9P>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALGUNAS PUNTUALIZACIONES PARA PENSAR EL ESTATUTO DEL INCONSCIENTE EN EL AUTISMO

Ramirez, Silvia Verónica  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Varios años han pasado desde que Freud, aquel solitario teórico indiscutible del inconsciente, ha inventado el psicoanálisis. (Lacan, 2012) En la actualidad los desarrollos teóricos sobre el autismo nos permiten pensar y revisar aquellos conceptos fundamentales del psicoanálisis, que tanto Freud como Lacan nos han presentado. Tarea nada sencilla que, al decir de Eric Laurent, se trata de un continuo “Work in progress”. Un trabajo de elaboración de “un recorrido que no cesa” (Laurent, 2013) La introducción del inconsciente como lo real, como aquello que escapa a lo simbólico del significante, permite una articulación con conceptos fundamentales de la última enseñanza como lo son la lengua y la letra. Conceptos que nos permiten pensar la clínica del autismo y sus particularidades. Es a partir de estas referencias, que surge la pregunta respecto a cómo pensar el estatuto del inconsciente en el autismo. Este texto será entonces, un intento de responder a dicha pregunta.

## Palabras clave

Autismo - Inconsciente - Lenguaje - Parlêtre

## ABSTRACT

SOME POINTS TO THINK ABOUT THE STATUS OF THE UNCONSCIOUS IN AUTISM

Several years have passed since Freud, that solitary undisputed theoretician of the unconscious, invented psychoanalysis. (Lacan, 2012) Currently, theoretical developments on autism allow us to think and review those fundamental concepts of psychoanalysis, which both Freud and Lacan have presented to us. Being that not an easy task, according to Eric Laurent, is a continuous “Work in progress”. A work of elaboration of “a journey that does not stop” (Laurent, 2013) The introduction of the unconscious as the real, as that which escapes the symbolic of the signifier, allows an articulation with fundamental concepts of the latest teaching such as language and the letter. Concepts that allow us to think about the clinic of autism and its particularities. It is from these references that the question arises about how to think about the status of the unconscious in autism. This text will then be an attempt to answer that question.

## Keywords

Autism - Unconscious - Language - Parlêtre

## El inconsciente estructurado como un lenguaje

En su texto *Lo inconsciente*, Freud afirma que “la condición de inconsciente {*unbewusstheit*} es sólo una marca de lo psíquico, que en modo alguno basta para establecer su característica.” (Freud, 1915, p. 168). Intenta de esta manera, dar cuenta del estatuto de lo inconsciente para el psicoanálisis, sosteniendo que “todo lo reprimido tiene que permanecer inconsciente, pero (...) lo reprimido no recubre todo lo inconsciente. Lo inconsciente abarca el radio más vasto; lo reprimido es una parte” (Freud, 1915, p.161).

Freud sostiene que aquellos actos psíquicos (que son de la naturaleza de una representación, vale aclarar), acceden a la conciencia en la medida que han podido sortear la *censura*, ya que en una primera instancia, su inscripción es inconsciente. Si se le deniega el acceso a la conciencia, formará parte de lo reprimido, si sale aireoso, será susceptible de conciencia. (Freud, 1915, p.169). Pero el inconsciente no conoce de contradicción, ni de tiempos y una misma representación puede estar presente en ambos lugares.

En otras palabras, desde lo descriptivo, sostiene que una representación es inconsciente en tanto no nos percatamos de ella pero aun así ésta insiste en darse a conocer, mediante los *retoños del inconsciente*. Es decir que no es sino a través de sus tropiezos, de su insistencia que estamos anoticiados de él. Jacques Lacan (1964) marca como una *hiancia*, el tropiezo en el discurso. El inconsciente se manifiesta como lo que vacila, y sostiene que “solo hay causa de lo que cojea” (Lacan, 1964, p.30). Es en esa hiancia, en eso que vacila, dónde ubica el inconsciente freudiano. Entre la causa y lo que ésta afecta. El inconsciente nos muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real; real que podría entenderse como aquel inconsciente no reprimido que Freud plantea en 1915.

Según Lacan, el inconsciente está estructurado como un lenguaje y es dentro de esta estructura significativa que va a ubicar a la hiancia como lugar que habita el sujeto.

El inconsciente se manifiesta, como algo que está a la espera, en el círculo de lo aún no realizado. Aparece en el acto de la enunciación, en un momento de apertura y cierre. Cuando la metáfora y la metonimia fallan, aparece el sujeto. Esta temporalidad del inconsciente, implica pensar el inconsciente como pulsativo, como evanescente.

Pero, ¿Cómo hacer entrar por la puerta, aquello que se escapa por la ventana?

Durante las entrevistas preliminares, el analista escucha a quien llega con una consulta. En el mejor de los casos, ese pedido se convierte en demanda y se inicia un análisis. Pero en ese condensado, el paciente también dice cosas que no se sabe lo que dicen. Es por ello que para Lacan (1964) el inconsciente es en presencia del analista. Para él no es posible separar el concepto de Inconsciente de la presencia del analista. Un lapsus, un sueño, un chiste como formaciones del inconsciente sólo son plausibles de ser leídos como tales dentro de un psicoanálisis. Es allí donde intentamos atrapar por la oreja lo singular y lo retenemos, confiando en que la repetición vuelva a traer eso mismo en transferencia.

Este inconsciente es el que Miller denomina inconsciente transferencial, aquel que distingue del inconsciente real, y que se caracteriza por hacer cadena, dando cuenta de la metáfora y la metonimia. Es un inconsciente que hace con la palabra y el discurso.

### Lo real del inconsciente

El inconsciente estructurado como un lenguaje, tal como lo define Lacan, se transforma en su última enseñanza; quedando articulado a lo real. Así lo sostiene en el *Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11*. Aunque ya en el *Seminario 23*, Lacan hablaba de lo “real del inconsciente” (Lacan, 1975-1976, P.99), en la medida en que el inconsciente conlleva una referencia al cuerpo, más precisamente al Eco del decir en el cuerpo.

Inconsciente que está desprovisto de sentido, y que no da lugar a la interpretación. Dice Lacan, “Cuando el esp de un laps, ya no tiene ningún sentido (o interpretación) sólo entonces uno está seguro de estar en el inconsciente” (Lacan, 1976, P.599).

Para Lacan (1976) el inconsciente real es el de “la-una-equivocación”. (l’*une-bévué*). Allí donde no hay “amistad que a ese inconsciente le soporte”, no hay un S2 que arme cadena significativa que habilite a la interpretación.

Es en el *Seminario 20* (Lacan, 1972-1973) donde Lacan va a sostener que si bien el lenguaje es aquello como lo cual el inconsciente está estructurado, no es lo primero. Aquello que nos afecta en primer término es *lalengua*. El lenguaje, que está hecho de *lalengua*, es una elucubración de saber sobre ésta.

Pero el inconsciente es un saber hacer (un *savoir-faire*) con *lalengua*. Es una habilidad que va más allá del lenguaje como aparato de goce. Por lo tanto, si el inconsciente está estructurado como un lenguaje, es porque *lalengua* y sus efectos van más allá de lo que el lenguaje le permite enunciar al serhablante.

A partir del concepto de *Parlêtre*, introducido por Lacan en 1974, se produce una sustitución, que coloca al *Parlêtre* en el lugar del inconsciente freudiano. (Lacan, 1975, P. 592)

De esta manera el inconsciente real queda articulado a lo traumático, a esas marcas del encuentro del viviente con el Lenguaje y que constituyen al *parlêtre*. Marcas de una escritura que hace acontecimiento de cuerpo y que no se lee, porque no dice nada. Al decir de Miller, es un real que habla solo.

### Lalengua a cielo abierto en el autismo

A lo largo de su obra Lacan ha dado varias definiciones respecto al autista, una de ellas ha sido la de ser *más bien verbosos*. Ésta definición se sostiene en el postulado de que en el autismo, dice Lacan, algo se *congela*. (Lacan, 1975, P.134) Es justamente por los fenómenos del lenguaje que podemos constatar esta detención, en la medida en la que el *Parlêtre* autista no se sirve del lenguaje como una elucubración de saber sobre *lalengua*.

Lacan introduce el concepto de *lalengua* hacia el final de su enseñanza. Término que en francés escribe *Lalangue* y que es un neologismo que Lacan inventa a partir de un lapsus. Luego lo relacionará con la palabra francesa *lallation* - *laleo* del bebé, hecho de S1 Solos, que no hacen cadena entre ellos sino que son un enjambre. Al decir de Miller (1998-1999) *Lalengua* sería “(...) la palabra antes de su ordenamiento gramatical y lexicográfico”. Lacan la diferenciará del lenguaje, afirmando que “el lenguaje es una elucubración de saber sobre *lalengua*” (Lacan, 1972-1973, P.167).

¿Se podría decir, siguiendo la metáfora del inconsciente en la psicosis, que en el autismo el inconsciente es *lalengua* a cielo abierto?

Dice Álvarez Bayón “acostumbramos a pensar lo simbólico como un sistema, tanto, que nos es difícil imaginar un simbólico sin estructura (...) toda la clínica del autismo se presenta bajo la característica: la presencia de un simbólico sin sistema, y también, de un simbólico sin significación. Por ello, podemos decir que *lalengua* se presenta a cielo abierto” (Álvarez Bayón, 2020, pág 73)

Por lo tanto, el sujeto autista no habita el lenguaje de la misma manera que el sujeto neurótico o psicótico. Para Miller (2016) el *Parlêtre* es un inconsciente de puro goce, testigo del pasaje de la palabra por el cuerpo, de los afectos somáticos de *lalengua*. En la clínica nos encontramos con sujetos que permanecen afectados por los efectos de goce de *lalengua*, no pudiendo inscribir una letra que permita un efecto de agujereamiento de ese real.

### La letra inequívoca del autismo

En su clase “*lituraterra*”, Lacan (1971) plantea el estatuto real de la letra. Letra que él nombra como *Litter* y que es efecto de agujero, testigo de que hay un decir. La letra, dice Lacan en su *Seminario 18*, es lo escrito, lo que se escribe y no se lee.

“¿La letra no es propiamente litoral?”, se pregunta Lacan. “El borde del agujero en el saber, que el psicoanálisis, designa justamente cuando lo aborda, con la letra, ¿No es lo que ello justamente traza?” (Lacan, 1971, p. 107). Entre el goce y el saber, la letra constituiría un litoral. Es decir que la letra no es la impresión, no es lo primario. Pero sirve de apoyo al significante. Para Lacan, la letra es el instrumento apropiado para la inscripción del discurso, pero la letra no es el significante. Sostiene esta diferencia alegando que la letra está en lo real y el significante en lo simbólico.

El inconsciente como letra, es equívoco. Según Miller, “lo que

se torna equívoco es el estatuto mismo de aquello sobre el cual recae la interpretación, a saber, el inconsciente” (Miller, 2014, P. 166). La letra está en el plano del Uno, un S1 que nada representa.

El lenguaje, dice Lacan (1973-1974), es aquello que agujerea lo real y en esa operación de agujereamiento es que “el lenguaje opera su captura de lo real”.

Este agujereamiento es lo que no se produce en el autismo. Según la tesis de Eric Laurent, en el autista el agujero está forcluido. Más no por ello, el autista no logra un saber-hacer con *lalengua*.

Según Patricio Álvarez (2020), hay letra en el autismo, pero ésta se escribe como inequívoca. No hay equívoco del lenguaje, por lo tanto la letra del autista es siempre igual a sí misma. Es una letra que itera, que se repite siempre igual y de la misma manera. No hace lazo con el malentendido del lenguaje, porque tiene carácter de signo. Sostiene “en el caso de la letra, observamos de modo muy visible en el autismo el esfuerzo de atenerse a la letra como igual a sí misma (...) se observa un modo de inscripción incesante del Uno, es decir, un modo de extraer una letra del conjunto de *lalengua*, pero conservando la fijeza de esa inscripción.” (Álvarez Bayón, 2020, pág. 109).

#### A modo de conclusión

En el caso del autismo, en donde falta la falta, podríamos ubicar que lo inconsciente tiene un estatuto de Real que adquiere dos posibles modalidades: el inconsciente de *lalengua* y el inconsciente de la letra inequívoca.

En aquellos casos en los que el autista “solo vive en lo real” (Lacan, 1953, P.163), nos encontramos con un real que no sea agujerea, con el murmullo constante de *lalengua*. Lo que permite una salida de ese *farfullar* constante, es la letra. Pero en el autismo, la clínica nos demuestra que siempre es inequívoca. Tiene función de signo, y el inconsciente que nos encontramos es puro real. No hay metáfora y metonimia. ¿Qué hay entonces? Hay-del-Uno. Del Uno que zumba, y que el sujeto itera una y otra vez, en un intento por hacer un tratamiento posible de ese goce en más.

¿Podemos suponer entonces la hipótesis que el inconsciente real, que en la clínica de la neurosis nos transforma en arqueólogos, en el autismo lo encontramos a Cielo abierto?.

Si ese fuera el caso, la función del analista será la de intervenir para dar un tratamiento posible a ese real a partir de una invención, ya que la invención, dice Eric Laurent, es el único “remedio” para el autista. (Laurent, 2013, P. 79).

#### BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Bayón, P. (2020) El autismo entre lalengua y la letra, Buenos Aires, Grama.
- Freud, S. [1915 (1914)] “Lo inconsciente”, Obras completas, Tomo XIV, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu editores.
- Lacan, J. (1972-1973) Seminario. Aun, Clases 1 y 5. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1975-1976) Seminario 23, cap IX “De lo inconsciente a lo real”, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2009.
- Lacan, J. (1976) “Prefacio a la edición inglesa del seminario 11”, en Otros Escritos, Ed. Paidós, 2013.
- Lacan, J. (1975) “Joyce el síntoma”, en Otros Escritos, p. 592, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2013.
- Lacan, J. (1964) Seminario 11. Clases “El inconsciente freudiano y el nuestro” y “Del sujeto de la certeza”, Paidós, Buenos Aires, 2015.
- Lacan, J. (1967) *La equivocación del Sujeto supuesto al saber*. En Otros escritos. Paidós, Buenos Aires, 2013.
- Lacan, (1975) Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, Intervenciones y textos 2, Manantial, Buenos Aires.
- Laurent, E. (2013) *La batalla del autismo: de la clínica a la política*. Grama, Buenos Aires.
- Miller, J-A. (2013) El ultimísimo Lacan, Paidós, Buenos Aires, 2014.